

3-T-5 JUL 13 1992

Secretaría de Prensa

CONFERENCIA DE PRENSA DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN FRANCIA

PARIS, 13 de Julio de 1992.

En primer lugar, muy buenas tardes a todos. Estamos acá en Francia, acompañado de mis Ministros de Relaciones, Finanzas y Economía, de un grupo de Senadores y Diputados y de representantes del sector empresarial y de los trabajadores chilenos, en una visita de amistad.

Chile es un país que ha heredado de Francia una gran tradición cultural, jurídica y especialmente política, expresada a través de su historia en la continuidad de sus procesos democráticos, salvo algunas pocas rupturas en 150 años, la más grave de ellas entre el 73 y el 89.

Hemos querido venir a Francia a expresar, al pueblo francés y a su gobierno, el reconocimiento de los demócratas chilenos por la solidaridad y espíritu de cooperación que Francia ha tenido respecto de Chile, especialmente para la recuperación de su democracia, y a través de la hospitalidad que le dio durante el período de la dictadura, a sobre 10 mil chilenos que se radicaron en Francia y encontraron aquí una posibilidad de salvar su vida y de reiniciar sus actividades económicas, de educarse, estudiar profesiones, en fin.

Al mismo tiempo, estamos vivamente interesados en incrementar los vínculos económicos y comerciales entre Francia y Chile. Nos interesa mejorar nuestro comercio y nos interesa la inversión francesa en el desarrollo de la economía nacional.

Como ustedes saben, Chile tiene una economía muy abierta y estamos teniendo éxito, tanto en el plano del incremento de nuestro producto, el crecimiento nacional, que el año pasado fue del orden del 6 por ciento y que esperamos que este año sobrepase el 7; en la contención de la inflación, que de un 27 por ciento el año 90, esperamos que este año no pase de 13 por ciento; en el incremento de nuestras exportaciones; en el aumento de la inversión; en la disminución de la desocupación, que está actualmente en tasas

inferiores al 5 por ciento, dentro de una política que pretende, fundamentalmente, tres cosas:

En lo político, democracia, para lo cual no sólo la practicamos sino que queremos perfeccionarla mediante las reformas que mi gobierno está impulsando, la primera de las cuales, la democratización de los municipios, ya se ha concretado, en las elecciones que hubo hace dos semanas, de autoridades electas por el pueblo en todas la municipalidades del país.

En lo económico, la búsqueda del crecimiento dentro de una economía abierta, con reglas claras y estables, en que la iniciativa privada es el factor fundamental del crecimiento.

Y en lo social, la búsqueda de la justicia social, que se ha traducido en una reforma de las leyes laborales en favor de los trabajadores, en una reforma tributaria para incrementar los recursos para el gasto social y en políticas especiales de vivienda, salud y educación y de capacitación para el trabajo que mi gobierno ha puesto en práctica.

Quiero dejar expresa constancia también que en la implementación de estas políticas hemos contado con una valiosa cooperación de la nación francesa en el plano técnico y en el financiamiento de algunos programas, especialmente en el ámbito de la salud, lo cual reconocemos.

Para terminar, diría que en el plano internacional Chile pertenece a la comunidad de naciones latinoamericanas, está empeñado en asegurar la plena vigencia de las democracias en nuestro continente, buscamos la integración entre los países latinoamericanos en el plano económico, y sostenemos la plena sujeción de Chile a los principios del derecho internacional, y cooperamos a la causa de la paz en todos los niveles de cooperación internacional y en las instancias multinacionales que actualmente existen.

Pregunta: ...en este momento con la aplicación del Tratado de Maastricht. ¿Podría hablarnos un poco sobre el planteo que va a hacer y la forma en que la aplicación del Tratado de Maastricht afecta a las exportaciones chilenas?

S.E.: Sin perjuicio de pedirle al Ministro de Finanzas que se refiera al tema, yo quiero decirle que no tengo proyectado ningún discurso en mis reuniones con la Comunidad Europea en Bruselas, serán reuniones de trabajo, de carácter bilateral, en que no traemos ningún petitorio ni requerimiento, sino que simplemente intercambio de opiniones y de experiencias. En todo caso, le pediría al Ministro de Hacienda que complementara mi respuesta.

Ministro Foxley: Nosotros no consideramos que el tratado de Maastricht sea proteccionista. Sí creemos que es un paso muy

importante hacia la unidad política y económica europea y, por lo tanto, porque siempre hemos sido partidarios de la integración, estamos muy de acuerdo con la dirección en la cual se mueve ese proceso. En el plano comercial nos interesan dos aspectos: en el plano de las negociaciones multilaterales, un mensaje de la importancia que tiene para América Latina y para Chile en particular el que se avance pronto a un término de la Ronda Uruguay, y en términos de las relaciones comerciales con la Comunidad nos interesa establecer una instancia, ojalá permanente, bilateral, entre la Comunidad Económica Europea y Chile, para discutir los temas del comercio y de la apertura de los mercados.

Pregunta: Quisiera saber señor Presidente si usted tiene la intención de reducir el presupuesto de la Defensa, puesto que se ha terminado la guerra fría, creo saber que actualmente el presupuesto de la Defensa representa el 4 por ciento del producto nacional bruto, eso se debe parcialmente a una ley. ¿Cree usted que se haga imposible modificar dicha ley señor Presidente?

S.E.: Sobre el particular quisiera ser muy claro. Primero, Chile es un país pacifista y tiene vivo interés en avanzar en la causa del desarme. Dentro de ese espíritu, hemos firmado con Argentina y otros países del continente tratados de rechazo al empleo de armas de destrucción masiva, y hemos convenido con Argentina y Brasil ratificar el tratado de Tlatelolco sobre desnuclearización, una vez que Francia suspendió sus experiencias nucleares en Mururoa, y que Cuba levantó su restricción al respecto.

En cuanto al presupuesto mismo de Defensa en Chile, hay una ley que estableció un piso para los gastos de las fuerzas de la Defensa Nacional. Esa ley formó parte del compromiso de la transición a la democracia en Chile y por lo menos en el período de mi gobierno no se contempla su modificación. Por lo demás, los gastos actualmente de Defensa en Chile se limitan a mantener la correlación de fuerzas entre las fuerzas de Defensa de los países del cono sur, vecinos a Chile.

Chile naturalmente estará abierto a futuras negociaciones multilaterales que avancen en un proceso de desarme.

Pregunta: Señor Presidente, ¿nos podría decir por favor cuántos presos políticos quedan en Chile, sobre todo detenidos antes del inicio de su mandato, pero también desde el inicio de su mandato? ¿Cuál es la posición del gobierno chileno al respecto? ¿Nos podría decir por qué, en particular, Pedro Piñón Díaz está todavía en la cárcel?

S.E.: En primer lugar, quiero decirle que no hay ningún preso político posterior al 11 de Marzo del 90, en que asumió el gobierno democrático. En Chile hay plena libertad, se respetan los derechos humanos y nadie es llevado a la cárcel por razones políticas. Naturalmente los que cometen delitos, terroristas o de cualquier

otra clase, deben asumir las consecuencias y ser juzgados por los tribunales. Eso pasa en todos los países libres del mundo, y los procesados en ninguna parte se les califica de presos políticos. En cuanto a los presos que había cuando yo asumí, que eran cerca de 400, quedan actualmente 38. Los que están presos no son exclusivamente por delitos políticos, porque todos los que estaban por esa clase de delitos o fueron absueltos o cumplieron su condena u obtuvieron el indulto que yo les otorgué. Pero un número importante de esos presos con que yo me encontré, lo estaban por delitos de sangre, con motivación política.

Mi gobierno patrocinó una serie de leyes para apurar sus procesos y para permitir una pronta liberación de ellos. A medida que los procesos han ido terminando yo he ejercido la facultad que la Constitución me otorga, de conceder el indulto a aquellos que he considerado que ya habían cumplido una pena suficiente o que pudieran sufrir algún grado de injusticia.

La semana pasada firme tres decretos de indulto y sigo firmándolos a medida que se terminan los procesos, previo estudio de los antecedentes de cada caso, según el juicio que yo me formo sobre el particular, pero a partir del hecho de que el Presidente no puede indultar mientras no termina el proceso. Estos 38, en consecuencia, no están en condiciones de que yo los indulte porque sus procesos están pendientes.

El caso de la persona a que usted se refiere no debe encontrarse en tal situación, puesto que yo no recuerdo haberme pronunciado, o que me hayan llegado los antecedentes todavía a mi despacho.

Pregunta: Buenas tardes señor Presidente. Usted va a tener una reunión de trabajo con el Presidente Mitterrand. ¿Podría informarnos cuáles son los temas de la agenda de esta reunión de trabajo?

S.E.: Mire, creo que sería una indiscreción de mi parte informar a la prensa sobre lo que voy a conversar con el Presidente. Creo que incluso sería una falta de respeto. Por lo demás, le puedo decir que la agenda es una agenda libre, hablaremos de los asuntos que tanto a mi gobierno como al gobierno de Francia puedan interesar en lo referente a las relaciones entre nuestros países y a la situación mundial.

Pregunta: Señor Presidente, quisiera saber cómo se desarrolla su cohabitación con el general Pinochet.

S.E.: Yo creo que la expresión cohabitación no es feliz. Esa expresión se introdujo en el lenguaje político precisamente en Francia, cuando se dio el caso de que dentro del régimen semi presidencial existente en este país el Primer Ministro fue de un partido político distinto del partido del Presidente de la República. Es decir, que hubo en el gobierno de la nación dos

visiones, sino opuestas por lo menos bastante diferentes entre el Jefe del Estado y el jefe del gobierno.

En Chile no se da eso, porque el gobierno de la República está en manos del Presidente de la República, en sus Ministros de Estado, que son de la confianza del Presidente de la República y bajo el control del Parlamento, generado democráticamente.

El general Pinochet no tiene ninguna participación en el gobierno de la República. No hay cogobierno ni en consecuencia hay cohabitación. El general Pinochet cumple sus funciones de Comandante en Jefe del Ejército, no de las Fuerzas Armadas, solamente del Ejército de tierra, que ustedes llaman La Arme de Terre, la Marina y la Aviación tienen sus propios Comandantes en Jefe, y desempeñan esas funciones, en su marco profesional, según el mandato de la Constitución, que señala que son obedientes, jerarquizados, disciplinados y no deliberantes, es decir, que no intervienen en política, y subordinados al Presidente de la República y al Ministro de Defensa Nacional.

En este plano se han desenvuelto las relaciones y se han realizado, puedo decirlo, en forma absolutamente normal.

Periodista: Señor Presidente, muy buenas tardes. Creo que su viaje se desarrolla bajo el signo económico, para decirlo así hemos oído hablar de la construcción del Metro, de una nueva línea, y también de una central ubicada en el norte del país, ¿nos podría hablar un poquito más con detalles de estos dos proyectos?

S.E.: Bueno, mi viaje se realiza no sólo en el ámbito económico. Buscamos mejorar e incrementar nuestras relaciones políticas, culturales, económicas con Francia.

En el plano económico, lo que fundamentalmente nos interesa es incrementar el comercio entre Francia y Chile e interesar a los empresarios franceses a hacer inversiones en Chile.

Proyectos específicos hay muchos, hay los que usted ha señalado, el Metro, que será sometido a una licitación internacional, hay proyectos de construcción de nuevas fundiciones de cobre, que también están sujetos al interés de inversionistas que se asocian con las empresas chilenas en el rubro, hay proyectos de construcción de nuevas plantas eléctricas, sujetos a la misma norma, y hay multitud de proyectos en distintos planos, en el plano de las obras públicas, en el plano forestal, en el plano industrial y, naturalmente, el aporte que puedan hacer

Periodista: Chile y todos los Presidentes latinoamericanos que pasan por aquí defienden con ahínco las políticas liberales que se practican en este momento en América Latina. Los expertos comienzan a ver un riesgo y un peligro en esta competencia desenfrenada que se da entre los países latinoamericanos, ellos

hablan de una guerra comercial que podría enfrentar a los países latinoamericanos a largo plazo. A mí me gustaría conocer cuál es su opinión y si usted cree que el sistema liberal, la política que se está practicando en este momento en el continente, es la solución a los problemas latinoamericanos.

S.E.: Yo le diría que es primera vez que escucho hablar del riesgo de una guerra comercial entre los países de América Latina. El hecho de que se implementen políticas de economía de mercado competitivas y abiertas no significa necesariamente que vaya a haber guerra comercial entre los países del continente, como no la hay entre los países europeos que forman parte de la Comunidad, donde se practican también economías de mercado abiertas y competitivas.

Por el contrario, nosotros estamos esforzándonos, los distintos gobiernos de América Latina, de buscar formas de avanzar hacia una integración entre nuestras economías, hacia donde estamos avanzando mediante esfuerzos de integración, como el Tratado del Mercosur, entre Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay, o el Pacto Andino, entre los países del sector andino, como el acuerdo de libre comercio celebrado por Chile con México, sea mediante acuerdos de cooperación, como los que Chile ha celebrado con Argentina y está negociando con Bolivia, con Venezuela, con Colombia.

Yo creo que nada permite pensar que en América Latina se va a producir una guerra comercial, sino que, por el contrario, que vamos a ir avanzando progresivamente hacia una complementación de nuestras economías.

Pregunta: Señor Presidente, buenas tardes. ¿Podría usted hacer un balance de este acuerdo comercial entre Chile y México, y cuáles son las perspectivas que usted ve para este acuerdo?

S.E.: Efectivamente entre Chile y México se suscribió, en Septiembre último, un tratado de libre comercio que contempla un programa de desgravamen progresivo en el curso de cuatro años, y que va a llegar al arancel cero para todas las importaciones entre uno y otro país, salvo algunos productos que están excluidos porque tienen un tratamiento a más largo plazo.

En los últimos cinco meses la puesta en marcha del tratado ha duplicado el comercio entre México y Chile, lo que naturalmente es un signo de que es un buen camino para lograr un beneficio recíproco y una integración real entre nuestros dos países.

Periodista: Queremos preguntarle cuáles son los productos que no van a entrar en el tratado, y mi pregunta es, cuál es el interés de Chile en entrar en la OCDE y qué sacrificios va a traer esto, y ventajas, a la economía y a la población del país.

S.E.: El Ministro de Economía le va a contestar su pregunta.

Ministro Ominami: En la negociación del acuerdo de libre comercio con México se establecieron algunos productos que entraron en llamadas listas de excepción, son básicamente productos vinculados a la explotación petrolera, en el caso de México, que por razones de tipo constitucional no pueden ser objeto de negociación, y en el caso de Chile son productos agrícolas, que están sometidos a un régimen especial de bandas de precios. Son fundamentalmente esos los productos que entraron las listas de exclusión.

Pregunta: ¿Cuál es el interés de Chile de entrar a la OCDE y qué sacrificios y ventajas traerá esto a la economía del país y a la población?

Ministro Ominami: Nosotros no tenemos en estos momentos ningún trámite particular de relación con los países de la OCDE. De todas maneras, estamos viendo qué es lo que ocurre en el caso de México y en el caso de Argentina, que sí efectivamente están buscando un acercamiento. No tenemos, de momento, un criterio formado al respecto. El Presidente de la República va justamente a recibir la visita del Secretario General de la OCDE en el día de mañana, donde podemos tener una discusión más en detalle respecto de este tema.

S.E. Perdón pero yo tengo otros compromisos. La verdad es que he tenido una agenda bastante apretada. Quisiera destacar que aparte de la reunión con los empresarios en la mañana, tuve una entrevista con el Ministro de Relaciones Exteriores, señor Dumas, tuve una reunión en el Senado donde fui invitado por el Presidente del Senado, monsieur Pohe, recibí la visita del Alcalde de París y el Primer Ministro Jacques Chirac, vengo de visitar al Señor Primer Ministro señor Beregovoy, ahora voy a ir a visitar al Presidente de la Asamblea Nacional, y voy a terminar cenando con el señor Presidente de la República, el Presidente Mitterrand. Es una agenda bastante completa que hemos realizado. Gracias.

* * * * *

PARIS, 13 de Julio de 1992.

MLS/EMS.